

¡Callar no es la mejor opción!

La conspiración del silencio

Ocultar a un paciente la gravedad de su enfermedad, con la intención de evitarle sufrimiento, es entendido como una conspiración silenciosa.

Vivir procesos de enfermedad nunca es fácil, ni para quien lo padece ni para la familia. La situación empeora cuando se sabe que ésta es mortal o que causará un deterioro grave.

Algunas veces, quienes rodean al paciente (familiares, amigos, médicos, enfermeras) deciden no darle toda la información o, incluso, omitirla por completo, situación a la que se conoce como “conspiración del silencio”.

La doctora Nayely Salazar Trujillo, coordinadora del Grupo de Trabajo de Cuidados Paliativos del Seminario de Estudios de la Globalidad de la Facultad de Medicina de la UNAM, estudia este fenómeno y ha detectado que se utilizan como principales argumentos para evitar el sufrimiento innecesario, así como evadir episodios de estrés, ansiedad, angustia o depresión.

Recurren a esta estrategia las personas cercanas a pacientes adultos mayores o de aquellos que tienen dificultad para hablar sobre la muerte. También incurrir en esta conducta los profesionales de la salud que no cuentan con una preparación adecuada para enfrentarse a las reacciones emocionales que pueda tener un enfermo.

La especialista explica que sólo se justifica guardar silencio “si, una vez realizada la oferta de brindarle la información, el paciente la rechaza porque no quiere saber [...] y debemos respetar su petición”.

La conspiración del silencio también se da si un paciente oculta la información sobre la gravedad de su enfermedad a sus familiares.



Brindar información clara

El psicólogo español Javier Barbero, exponente del estudio de la conspiración del silencio, destaca que una de las consecuencias de esta conducta es que el afectado pueda sentirse incomunicado, solo o engañado, lo cual puede aumentar su depresión y ansiedad, y disminuir el umbral de percepción del dolor.

También puede haber afectaciones sociales o económicas al impedirle a la persona enferma concluir con trámites testamentarios, cerrar ciclos emocionales o, incluso, tener dificultad para llevar a cabo un duelo sano.

La doctora Trujillo concluye en sus estudios que la mejor manera de sobrellevar un proceso de enfermedad es mantener una comunicación clara con el paciente, lo que genera confianza en su círculo afectivo y con los profesionales que le dan atención.

Es preferible brindarle información basada en sustento médico y evitar la que sea confusa. En padecimientos donde el deterioro físico es evidente, no hablar de la situación podría ser más perjudicial, concluye la especialista.



CONOCE MÁS

Texto: María Luisa Santillán; diseño: Jareni Ayala; imágenes: Shutterstock.com



DIRECCIÓN GENERAL
DE DIVULGACIÓN
DE LAS HUMANIDADES

Busca más información en www.ciencia.unam.mx
Escríbenos a contactocienciaunam@dgdc.unam.mx

